

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor

Lectura del libro de las Lamentaciones

Me han arrancado la paz
y ya no me acuerdo de la dicha.
Pienso que se me acabaron ya las fuerzas y la esperanza en el
Señor.
Fíjate, Señor, en mi pesar,
En esta amarga hiel que me envenena.
Apenas pienso en ello, me invade el abatimiento. Pero, apenas
me acuerdo de ti,
me lleno de esperanza.
La misericordia de Señor nunca termina y nunca se acaba su
compasión;
al contrario, cada mañana se renuevan.
¡Qué grande es el Señor!
Yo me digo:
“El Señor es la parte que me ha tocado en herencia” y en el
Señor pongo mi esperanza.
El Señor es bueno con aquellos que en él esperan, con aquellos
que los buscan.
Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.

Palabra de Dios